

Reporte Económico

Perspectivas Económicas

OCDE revisa al alza el crecimiento del PIB de México, prevé sea de 2.6% en 2023 (1.8% en marzo)

Economía Mundial: En su informe provisional de junio "Perspectivas Económicas Mundiales", la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) modificó sus proyecciones de crecimiento para la economía mundial desde las *Perspectivas Económicas* publicadas en marzo. El pronóstico del PIB mundial para 2023 aumentó una décima, de 2.6% en el informe de marzo a 2.7%, apoyado por una modesta mejoría en las proyecciones para las economías de China, 5.4% (5.3% en marzo) y Estados Unidos, 1.6% (1.5% anteriormente), las cuales se revisaron al alza en 0.1 puntos porcentuales (pp), respectivamente. Mientras que, para Alemania, se espera un nulo avance (0.3% previamente). Para 2024, la organización mantuvo sin cambios su pronóstico, con una tasa anual de 2.9% del PIB global; una moderación del desempeño de China de 5.1% y, en Estados Unidos, de 1.0%, en tanto que Alemania crecería 1.3%.

Según el reporte, a comienzos de 2023 la actividad económica internacional registró cierta estabilización, aunque la mejoría es frágil, dado que las tensiones financieras han empeorado. Por un lado, varios de los factores que pesan negativamente en el panorama se están desvaneciendo: la moderación de los precios de la energía ha reducido tensiones en la inflación general y en los presupuestos de los hogares, la confianza de las empresas y el consumo repunta desde niveles bajos, la reapertura total de China, que proporciona un impulso a la actividad económica global y los cuellos de botella en el suministro disminuyen. Por otro lado, la inflación subyacente sigue siendo persistente, los niveles de deuda son altos y la producción potencial es baja. Por ello, señala la OCDE en su informe que, a pesar de las señales de mejora observadas en los primeros meses de este año, las perspectivas son de un período de desempeño moderado e inflación persistente en medio de riesgos agudos.

Cabe comentar que el crecimiento interanual de la actividad mundial a lo largo de 2023 ha registrado una mejora gradual, con una expansión del PIB global a una tasa anualizada de poco más del 3% en el primer trimestre; las encuestas empresariales mejorando en relación con las del cierre de 2022, particularmente en el sector de servicios y los indicadores de confianza del consumidor en las principales economías también en recuperación desde los bajos niveles observados el año pasado. Lo anterior, se apunta en el reporte, se debe en cierta medida a la caída de los precios de la energía y las mejores perspectivas para China. Al respecto, se espera que China experimente el cambio positivo más pronunciado en el desempeño entre 2022 y 2023 de cualquier economía del G20, debido en gran parte al levantamiento de la política de cero COVID del gobierno. Además, que una parte desproporcionada de la recuperación global en 2023-24 continúe viniendo de Asia.

En cuanto a la evolución de los precios internacionales, destaca que los de las materias primas energéticas han sufrido fuertes caídas desde el pasado verano, con un descenso especialmente acusado del gas natural, sobre todo en Europa. Por lo que, los costos de la energía han vuelto a caer a los niveles de mediados de 2021. En este contexto, el organismo internacional prevé que la inflación anual de los precios al consumidor en las economías del G20 disminuya del 7.8 % en 2022 a 6.1% en 2023 y a 4.7 % en 2024, gracias a la reducción de los precios minoristas de la energía y los alimentos, la moderación de las presiones de la demanda y la reducción de los cuellos de botella en la oferta. En cuanto a la subyacente, espera disminuya gradualmente hacia el objetivo, en las principales economías avanzadas para fines del próximo año.

Respecto a las condiciones financieras, su endurecimiento ya ha revelado algunas vulnerabilidades en los mercados financieros. Asimismo, el impacto de las tasas de interés más altas en todo el mundo, se da particularmente en los mercados inmobiliarios y financieros. Para el organismo internacional, los bancos centrales deben mantener políticas monetarias restrictivas hasta que haya señales claras de que las presiones inflacionarias subyacentes están disminuyendo. Entretanto, anticipa que la política monetaria restringirá el ritmo de la demanda durante algún tiempo, con sus efectos completos haciéndose presentes durante la primera mitad del año 2024.

En relación con los riesgos para las perspectivas, el balance de riesgos está sesgado hacia un desempeño global más lento y una presión más persistente sobre la inflación. Una preocupación clave es que el alza de precios podría continuar siendo más duradera de lo esperado. En ese caso, se requeriría un endurecimiento adicional significativo de la política monetaria lo que podría socavar la estabilidad financiera, al implicar cambios bruscos en el valor de mercado de las carteras de

bonos, así como una revisión abrupta de los precios de los activos y reevaluaciones de riesgo en los mercados financieros. Otro riesgo clave se relaciona con el curso incierto de la guerra entre Rusia y Ucrania; así como la posibilidad de nuevas interrupciones en los mercados mundiales de energía y alimentos.

Por último, los volúmenes de comercio mundial se recuperaron parcialmente en el primer trimestre de 2023, con un aumento estimado de 1.8% (a tasa anualizada), pero el de mercancías se mantuvo muy débil. Se proyecta que el volumen del comercio mundial se desacelerará junto con el del PIB en 2023 a 1.6%, en parte debido a los efectos remanentes de la debilidad de fines de 2022, antes de recuperarse a 3.8% en 2024.

Economía mexicana: En el caso de México, la OCDE revisó al alza en ocho décimas la proyección de la economía, al estimarla en 2.6% en 2023 (frente a 1.8% previsto en marzo), y la mantuvo sin cambio para 2024, al proyectarla en 2.1%. Por su parte, prevé que la inflación descenderá a 5.9% en 2023 y 3.7% en 2024.

Dentro de estas perspectivas, el consumo privado tendría un papel clave en el ritmo de la actividad económica, respaldado por un bajo desempleo. Así como por la inversión, que es beneficiada por la reubicación de la actividad manufacturera en México, lo que puede observarse en los rubros de maquinaria y equipo, debido al *nearshoring*. No obstante, las exportaciones perderán dinamismo debido a la desaceleración económica de los Estados Unidos.



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)